

(Minuta de base para poder contestar al Sr. Sainz Rodriguez)

Me pide Vd. información general. Es difícil darla en pocas líneas. Pero yo tengo verdadero deseo de trasladar a Vd. lo que aquí, en nuestros círculos de opinión, se sabe y se opina. Comenzaré por algunos antecedentes necesarios, que Vd. conoce de sobra, pero que son precisos para entender lo siguiente.

La carta de Acheson a Connally abrió un nuevo periodo a nuestros problemas. Esta carta afirma dos extremos interesantes. Primero: No existe señal de posible alternativa para sustituir a Franco. Segundo: Estados Unidos no pedirá la revocación de las sanciones adoptadas contra Franco por la O.N.U., pero, si alguien lo pide, se sumará a la petición. Aquella carta quería decir, que la política del Pentágono había vencido a la de Departamento de Estado y a la de Truman, y que se iba a la rehabilitación de Franco y a darle entrada en el mundo Occidental. La carta en cuestión pretendía ser una transacción, pero constituyó de hecho una sumisión a la política del Pentágono, cada vez más apoyada por las Cámaras norteamericanas. La concesión del crédito a Franco fué consecuencia inicialmente, Truman pensó en retenerla, reputandola como una autorización; pero, duró poco en esa posición. También Truman declaró que tardaría en nombrar Embajador cerca de Franco, pero el norteamericano fué el primero de la serie. El actual embajador norteamericano en Madrid, impuesto por el Pentágono, representa la política de este, contra la cual, ya no luchan Acheson ni Truman. En Estados Unidos, nosotros hemos perdido la batalla y Franco la ha ganado. La votación en la O.N.U. revocando las sanciones, estaba decretada por la carta de Acheson.

La política militar inicial del Pentágono se reduce a aplicar a Europa la experiencia de la última guerra. Hitler llegó al Canal de la Mancha y al Pirineo, cansado. No pudo remontar ninguna de ambas cotas. Por eso perdió la guerra. Hay que preparar a Stalin el mismo fracaso, haciendo que llegue cansado a las costas francesas del Canal de la Mancha y al Pirineo, y comenzar desde esas cotas la reconquista de Europa Occidental y Central. Es una política militar periférica. A Europa Occidental y Central hay que liberarla, no hay que defenderla. Europa Occidental y Central es, en el supuesto inicial a que me refiero, una especie de tierra de nadie.

Este supuesto divierte poco a Francia, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Italia ~~y Inglaterra~~ e Inglaterra. Inglaterra sabe lo que es caer bajo el radio de los V.1. y V.2. dirigidos desde Dunquerque, Calais y Bourgne; y prefiere que esos artefactos se monten en el Vistula. Francia conoce la ocupación alemana, pero ~~sabrá~~ cual sería la rusa, y prefiere no pasar por la experiencia. Esta realidad provocó la reacción de Europa Occidental contra la política del Pentágono, triunfante en Estados Unidos. Atlee fracasó en su viaje a Washington. El terreno no estaba preparado. Ser laborista no es una buena recomendación en Estados Unidos. Y los intereses americanos y británicos son prácticamente antagonicos en todas las partes del mundo, tal vez menos en Europa.

Pero fué a Washington Pleven. Y Pleven triunfó en toda la línea. El terreno estaba preparado. Pleven operó en paralelo con ese gran hombre que se llama Eisenhower. Entre Eisenhower y Pleven han torcido el gesto al Pentágono. A Europa no hay que liberarla: hay que defenderla. La política militar periférica ha sido sustituida por la política militar central. Desde París se defenderá Italia y Alemania. Europa ha vencido. Con Europa hemos vencido nosotros. Franco ha perdido la batalla de Europa.

Pero, perdido su puesto en la vanguardia —que Franco tenía cuando el Pentágono operaba sobre el supuesto inicial—, le queda su puesto en la retaguardia; y le queda, sobre todo, su puesto en el presunto Pacto del Mediterraneo, que sin contar con España, no tiene sentido, aunque la literatura oficial y la propaganda pretendan ocultarlo. A la geografía no se le puede hacer la propaganda, como a los hombres, que son rebañes con pantalones. Ya ahí tenemos al Pentágono operando. Griffins es un enviado del Pentágono. Actúa

a sus órdenes directas. El Departamento de Estado lo consiente. No sabemos a ciencia cierta si el Departamento de Estado quiere que Griffins triunfe o que fracase. Admitimos ambos supuestos, con un tercero: el de estar a las dos vertientes y a ganar en ambos casos. Hoy la política americana es la del Pentágono. Este pretende introducir a Franco en el Mundo Occidental por el Pacto del Atlántico, por el Mediterraneo, por Salazar, por el Antikomintern -que es posible resucite de nuevo-, o por el tío Paco -el de la rebeja-. El problema para el Pentágono es contar con España, con sus aerodromos, con sus puertos, con sus comunicaciones -aunque estén deterioradas-, con su babeza de puente. Los americanos saben trajar en Corea, donde las comunicaciones ~~eran~~ peores que en España. Por eso, no desdeña el Pentágono el servirse de esas carreteras que son la desesperación de los turistas. No es lo mismo llevar Aigas que tractores. Los soldados les importan menos. Probablemente, la situación deseable para Estados Unidos en España, es la que disfrutó Inglaterra en Egipto durante la última guerra.

Franco sabe todo esto y lo aprovecha. Quienes repiten con frecuencia que Franco es tonto se equivocan. De tonto no tiene un pelo. Franco se arregló para defenderse de Hitler -y es mérito el suyo, vive el cielo-. Le pidió Marruecos, Oran, trigo, armamento y una serie de cosas que Hitler no podía dar. Y las pidió no para que se las dieran, sino para que no se las dieran, y con esa excusa, quedarse en no beligerante, rindiéndose literariamente al Nuevo Orden, pero sin entrar en liz. Franco conocía mucho mejor que a Hitler a los Occidentales, y sabía que, estos le perdonarían sus bravuconadas, a cuenta de poder preparar la armada de asalto a Africa del Norte en Algeciras, a la vista, ciencia y paciencia de las guarniciones españolas, sin que estas formularan queja alguna. "Los hombres y los rocines todos andan por sus fines". A quien mejor conoce Franco es a Stalin. Por eso envió contra él a la División Azul, seguro que, de allí no le vendría mal. El ~~sobran~~ "franquismo o comunismo" es común a ambos compadres. Por eso, Stalin no pensó jamás en declarar la guerra a Franco, lo cual hubiera equivalido a su muerte política y civil, si no resultaba colgado en Nuremberg, como otros cofrades suyos. Pero, eso no servía a Stalin, que sigue la misma filosofía del áspero refrán castellano antes transcrito. Franco sabe también que Stalin es viejo, y que "mas sabe el diablo por viejo que por diablo": por eso, ni Stalin ni Franco creen en la próxima guerra mundial, aunque ambos procuren beneficiarse del supuesto para "hacer miedo". Franco es un señor que cree ser llamado por la Providencia para salvar España, y no cederá su puesto por las buenas jamás. Si socialistas, republicanos o monárquicos han supuesto alguna vez de manera distinta, se equivocan lamentablemente.

Y ahora viene su pregunta: ¿Qué hacemos nosotros? Pues bien: Nosotros tenemos ahora un grande y poderoso amigo: EUROPA. No es amigo por solidaridad en los Derechos del Hombre: eso es cuento. Tampoco es por antifascismo: otra macana por el estilo. Es amigo PORQUE SU INTERES ES COINCIDENTE CON EL NUESTRO. Francia no quiere ser "tierra de nadie", dulce y apacible, donde los rusos liquiden a unos y se lleven a Siberia a los restantes. Por eso no puede oír hablar de EUROPA LIBERADA, sino de EUROPA DEFENDIDA. Y por eso, mentarle la frontera pirenaica como base de liberación es peor que mentarle su madre a todos y cada uno de los franceses que son y han sido. NOSOTROS ESTAMOS EN LINEA CON EUROPA. Y como el Pentágono está contra Europa, los amigos del Pentágono -Franco- son enemigos de Europa. Esta es nuestra gran base. Yo creo que Truman y Acheson están deseando que triunfemos, pero prefieren que nosotros ataquemos y ellos ganen: son unos perfectos OJALATEROS: (Ojalá ataquen y ganemos, que decían los cortesanos de Carlos Chape)

Modus operandi: EL CONSEJO FEDERAL ESPAÑOL, donde se reunen republicanos y monárquicos, catalanes y vascos, socialistas y liberales; los que hicieron la guerra contra Franco, algunos que la hicieron con Franco, y los de TERCERA ESPAÑA. Y todo ello, con la ventaja de no afectar para nada a derechos históricos o legitimidades proclamadas de cualquier orden, pues que, cada cual conserva su posición, sin rendirla. Y ahora comienzo a contestar su carta, porque, hasta este momento, todo eran precedentes.

La Asamblea de Europa acordó la fórmula de readmisión de España: ELECCIONES LIBRES. Hemos visitado a Spaak. Está satisfecho del acuerdo. Quiere sacar consecuencias. Si nosotros no creyéramos en la fórmula, la seguiríamos, porque es el gran medio de poner arena debajo de la figura tripuda de Franco. Nos hemos constituido en oficina técnica de Strasbourg. Hemos preparado un estudio jurídico, que constituye en Strasbourg un argumento ad hominem. Esperamos mucho de él. Spaak nos ayudará. Esto marcha.

Acordó así mismo constituir una Comisión para las Democracias sometidas a regímenes de dictadura. MacMillan, que es su presidente, como buen tory, está preocupado por las democracias de países situados más allá de la Cortina de Hierro del Este. Pero, sus compañeros han igualado ya -merced a los asiduos trabajos del Consejo Federal Español- a los dos telones de acero: el del Este y el Pirenaico. Y hoy, esa Comisión nos afecta, lo mismo que a los polacos y esas otras gentes de mal vivir de allá. Aspira esa Comisión a nutrirse, no tan solo de diputados designados por la Asamblea de Strasbourg, sino de representantes de los Consejos de las democracias de aquellos países, constituidos en el seno del Movimiento Federal Europeo. Y ahí estamos nosotros en pleno derecho, con voz y voto, y con actuación constante. Los gringos no saben aun que, para cazar elefantes, los mayores enemigos son los mosquitos. Han visto al elefante de Franco, pero no han reparado en los mosquitos; y ahí estamos nosotros para impedir al cazador que se mueva en perjuicio nuestro. Y además SE LO IMPEDIREMOS. Y a la hora de la verdad, estarán con nosotros Inglaterra -para liberarse de los V-1, V-2, etc-, Francia -porque no quiere ser tierra de nadie-, Truman y Acheson -que están deseando de darle en la cabezota a los del Pentágono y de recordarles la sentencia de Cleméau: La guerra es cosa demasiado seria para dejarla en manos de los militares.-

¿Qué hay que hacer? Por de pronto, dar al CONSEJO FEDERAL ESPAÑOL libertad de movimientos, sin crearle dificultades, sin interferirse en sus actividades, apoyándolo en lo que sea posible. En el juego de ELECCIONES LIBRES y de la COMISIÓN PARA LAS DEMOCRACIAS EN EXILIO, haremos lo suficiente para que, después de que el Pentágono resuelva introducir a Franco en el Occidente, impedirle que ello se convierta en realidad, porque, Europa pertenece AUN al Occidente, aunque en el Pentágono lo pongan en duda de cuando en vez. Con los dólares, con las armas y con los recursos del TIO SAM, le cortaremos las uñas al TIO SAM, y con él al ladino del Pardo. Pero, ¡Por Cristo!: que Don Juan no haga tonterías; que no diga declaraciones al periodista de que es rey por derecho divino; que no acepte contactos impuros. Y ello, no por lo que tengan de pecaminosos -allá él-, sino porque sería operar contra su propio interés.

Algo más hay que hacer, y estamos haciendo: Es no dejar un solo día de aporrear a los caballeros gringos para que bajen del pollino, facilitándoles información adecuada. Estos caballeros son buenos, son ingenuos, y son ~~ambiguamente~~ cínicos. Pero, lo que ellos parecen ignorar es que, con esas condiciones, lo que a la postre son es TONTOS. Y esa tontería nos divierte poco a nosotros, que querríamos que fueran avisados, y que estaríamos mucho más satisfechos colaborando a su gestión que haciendo de mosquitos.

Perdoneme Vd. el rollo. Vd. no me ha hecho ningún daño para que yo le castigue de esta manera. Tómelo como penitencia de semana santa: que buena falta le hará.

Y no me olvide el tema de ANSALDO y su libro. Necesitamos establecer ahí un buen depósito, desde el cual, pueda venderse en Lisboa e introducirse la obra en Madrid. Franco ha agotado sus recursos para impedir que la obra salga. Va a salir, a pesar suyo. Vamos a aprovecharnos, sacándole todo el partido posible.